

## **CREER O .....**

Mes a mes llegar a poder abonar las cuentas de los servicios públicos es un gran signo de interrogantes.

Al no poseer, en la parroquia, ingresos fijos todo resulta una suerte de aventura. Los únicos ingresos, no podría ser de otra forma, son los que llegan de la generosidad de la gente.

Generosidad que, en oportunidades, hace llegar a fin de mes con todas las cuentas cubiertas.

Generosidad que, en oportunidades, hace priorizar las por saldar y esperar un algo para abonar otras.

Uno sabe que existe con la gente de la comunidad la confianza suficiente como para, en algún caso de ahogo que hasta ahora no se ha dado, solicitar una colaboración extra.

Este fin de mes no llegábamos a cubrir lo que era necesario abonar.

Habían dos cuentas para pagar y se necesitaban unos cuantos pesos para poder pagarlas.

El viernes me dice la secretaria de la parroquia: "Toque el corazón de los fieles para poder pagar las dos cuentas"

El sábado había muy poca gente en misa por lo que sabía el resultado de la colecta sería relativo.

El domingo la presencia de fieles también fue escasa por lo que el aporte sería relativo.

El lunes me dice la secretaria parroquial: "Pagaremos ..... que alcanza justito y dejamos ..... para más adelante"

"De algún lado habrá de salir" le contesté con absoluta certeza.

Eran, aproximadamente, las 16, 30 horas.

Cerca de las 17 horas recibo un mensaje: "Pasá por....."

Quien me enviaba dicho mensaje es una persona que soy un convencido de que si no existiese habría que inventarlo urgentemente.

Es una persona que Dios puso en mi vida para que me enseñase, desde sus manos francas, a saber lo que es la amistad y la solidaridad generosa.

"Gracias Dios por haber puesto en mi vida a ..... Cuídalo"

Sabía no podía saber nuestra necesidad pero allí llegaba su mano desinteresada en un momento más que oportuno.

Pasé por el lugar que se me había indicado.

Allí me entregan lo que me había sido enviado.

Al llegar la secretaria le digo: "¿Se acuerda de lo que le dije ayer? Aquí tiene para pagar la cuenta que se debe"

"¿Esto sin comentarlo?"

"Me lo enviaron ayer desde ....."

"Dios aprieta pero no ahorca"

"Hay que creer o reventar y agradecer"

Me recordaba una situación vivida hace mucho tiempo donde se me reclamaba la compra de azúcar y yo dije me había olvidado para no decir que no tenía dinero para comprarla. Esa tarde se llegó una persona preguntando si no tomaba a mal una donación y nos obsequió una bolsa de 50 k de azúcar.

Son esas cosas que uno no puede no agradecer a Dios por su estar allí.

Son personas de las que se vale Dios para hacer saber que Él siempre está. Son esas personas a las que uno estará siempre agradeciendo como forma de agradecer a Dios que se hace presencia desde ellos. Pero por otro lado la presencia de personas así no hacen otra cosa que hacernos tomar conciencia de la bondad de Dios y la necesaria necesidad de ser un algo más coherentes para con tantísima bondad. Es evidente que nadie hace méritos para merecer los regalos que Dios nos realiza pero descubrirlos es la necesidad de intentar un empeño más. Siempre nos vamos a descubrir en deuda para con algunas personas y, por lo tanto, para con Dios. Quizás una de las maneras de intentar acortar esa deuda es el empeño por ser más coherente y, así, más agradecido.

**Padre Martín Ponce de León SDB**